

ESCRITURA Y CULTURA: LA RETÓRICA CONTRASTIVA

Trujillo Sáez, Fernando

*Universidad de Granada, Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de
Ceuta, Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura,
C/ El Greco, s/n, 51002, Ceuta. Tel.: 956-505766, fax: 956-505844, e-mail:
fjsaez@platon.ugr.es*

(Recibido, enero 2000; aceptado, marzo 2000)

BIBLID [1133-682X (2000-2001) 8-9; 313-330]

Resumen

A lo largo de este artículo se presenta una corriente de investigación de la escritura con una amplia trayectoria en Estados Unidos, pero que todavía no ha tenido suficiente eco en España: la Retórica Contrastiva. Se examina su historia desde los años sesenta, sus logros y las críticas que ha recibido, para mostrar finalmente los caminos que sigue actualmente así como los trabajos que han tratado textos escritos en español.

Palabras claves: Retórica, escritura, análisis contrastivo, análisis del discurso, historiografía lingüística.

Abstract

In this article a current of research of writing is introduced which is widely established in the United States of America but still rather unknown in Spain: Contrastive Rhetoric. We examine its evolution from the sixties, its success and the criticism it has received: finally, the paths it follows nowadays will be shown as well as those studies which have analysed texts written in Spanish.

Key words: Rhetoric, writing, contrastive analysis, discourse analysis, linguistic historiography.

Résumé

Le long de cet article, nous présentons un courant de recherche qui possède aux États-Unis une grande tradition, mais qui ne s'est pratiquement pas encore développé en Espagne: la Rhétorique contrastive. Nous y examinons son histoire, depuis les années soixante, ses réussites, ainsi que les critiques dont elle a été l'objet. En dernier lieu, nous présentons les recherches qui sont en cours de développement et les travaux réalisés sur la base de textes écrits en espagnol.

Mots clés: Rhétorique, écriture, analyse contrastive, analyse du discours, historiographie linguistique.

Sumario

1. Introducción. 2. Los primeros años. 3. La nueva retórica contrastiva. 4. Definición y principios básicos. 5. La retórica contrastiva y el español. 6. Conclusión.

1. Introducción

La llegada masiva de estudiantes a Estados Unidos, así como la apertura de las universidades a estos estudiantes extranjeros durante los años sesenta, provocaron la aparición de una conciencia nueva en el profesorado de lengua inglesa. El contacto con estos estudiantes y sus circunstancias de origen supone la obligación de aceptar el fenómeno de la multiculturalidad en el aula, de igual forma que la sociedad tenía que empezar a aprender a convivir en un contexto pluricultural.

Ante esta realidad surgen diferentes corrientes de investigación que intentan comprender los problemas provocados por esta nueva situación y encontrar para ellos soluciones válidas. La escuela es, por definición, uno de los ámbitos de trabajo más importante: La educación es un elemento clave para la integración, social e ideológica, de todos los recién llegados, por lo cual era especialmente importante estudiar la situación para conseguir los mejores resultados.

La Retórica Contrastiva nace en este contexto. Robert B. Kaplan, a quien podemos considerar como el fundador de la corriente de investigación denominada *Retórica Contrastiva*, estaba en ese momento trabajando como director de un importante programa de enseñanza del inglés como segunda lengua. Al corregir los textos escritos por sus alumnas y alumnos percibe diferencias significativas en la organización de los textos escritos por estudiantes angloparlantes y de otras nacionalidades y culturas (Kaplan (1988:277)). Escribe entonces, en 1966, su primer artículo, titulado «Cultural thought patterns in intercultural education», y, poco más tarde, en 1972, su libro *The Anatomy of Rhetoric: Prolegomena to a Functional Theory of Rhetoric*. Con ello comienza una de las corrientes de estudio de la escritura más fructíferas y sugerentes de los últimos años.

El presente artículo pretende estudiar la evolución que la Retórica Contrastiva ha tenido desde mediados de los años sesenta hasta nuestros días, analizar sus postulados y avanzar cuáles pueden ser las líneas de trabajo en el futuro inminente. En España son muchos los departamentos de Didáctica de la Lengua y de las distintas Filologías que están estudiando la Escritura, tanto en la primera como en segundas lenguas, pero sin embargo no hemos observado una influencia destacable de la Retórica Contrastiva en las investigaciones en curso. Descaríamos por ello introducir con este artículo las ideas claves para su comprensión así como una breve descripción de los trabajos pioneros en Retórica Contrastiva del español.

Tampoco ocultaremos en este artículo la polémica que desde su aparición ha rodeado a la Retórica Contrastiva. Revisaremos las críticas más frecuentes y aportaremos nuestra propia visión de los defectos que tuvo y los problemas que puede plantear. De cualquier forma, creemos que es precisamente la discusión constructiva la que la ha hecho crecer y la que aún la mantiene en permanente estado de ebullición creativa, provocando con sus sugerencias tanto a investigadores como a profesores.

Además, en un momento en el que España está recibiendo un número cada vez mayor de estudiantes de otros países parece relevante prestar especial atención a la Retórica Contrastiva. Esta noción puede ayudarnos, tanto con su fuerza explicativa como con el aval de las investigaciones realizadas desde los años sesenta, a comprender la escritura y mejorar nuestra práctica de enseñanza del español como lengua extranjera. Por todo ello

pasamos ahora a revisar las nociones claves de la Retórica Contrastiva, su historia, las dificultades que ha encontrado y el camino que sigue.

2. Los primeros años

Los primeros años de existencia de la Retórica Contrastiva están marcados por los trabajos de Robert B. Kaplan, muy especialmente por su artículo de 1966. En este artículo se fijan las bases teóricas, que él resume en el siguiente razonamiento (Kaplan (1966:2)):

Logic (in the popular, rather than the logician's sense of the word) which is the basis of rhetoric, is evolved out of culture; it is not universal. Rhetoric, then, is not universal either, but varies from culture to culture and even from time to time within a given culture.

Este razonamiento fue posteriormente aclarado y reforzado (Kaplan (1972: prefacio)):

My original conception was merely that rhetoric had to be viewed in a relativistic way; that is, that rhetoric constituted a linguistic area influenced by the Whorf-Sapir hypothesis...I would still maintain (...) that rhetoric is a phenomenon tied to the linguistic system of a particular language.

Es decir, Kaplan cree que la retórica forma parte de la íntima relación que mantienen Lengua y Cultura según la hipótesis del relativismo lingüístico de Sapir-Whorf, a pesar de que este aspecto nunca fue estudiado por ninguno de estos lingüistas (Acero et al. (1989:254-263)).

En este artículo de Robert B. Kaplan (1966) se fija, además, el método de investigación que se utilizaría durante la primera decena de años de existencia de la Retórica Contrastiva. Se basa éste en un análisis textual basado en el párrafo, y centrado principalmente en la presentación y evolución de las ideas en el párrafo. Esta metodología, al igual que los planteamientos teóricos, sufrirá constantes revisiones.

Por lo demás, este artículo no es especialmente rico en explicaciones acerca del diseño de la investigación. No se especifican los temas de los textos escritos, aunque sí sabemos que todos ellos eran actividades realizadas en el aula, que todos estaban escritos en inglés, el cual era una segunda lengua o una lengua extranjera para todos los sujetos de la investigación, y que los textos se agrupaban en cuatro bloques lingüísticos además del inglés: Lenguas arábico-semíticas, lenguas orientales, lenguas romances y ruso.

Con estas consideraciones, el estudio de Kaplan establece como conclusiones que 1) los textos escritos en árabe y otras lenguas semíticas se basan en una serie compleja de construcciones paralelas, tanto positivas como negativas; 2) los textos orientales se caracterizan por un acercamiento indirecto al tema de la redacción, como una espiral; 3) los textos de las lenguas romances tienen como característica disponer de mucha más libertad para la digresión y la introducción de materiales extraños al tema central; y, 4) los textos de escritores rusos están compuestos por una serie de construcciones paralelas y un número indefinido de estructuras subordinadas irrelevantes para la idea central del texto.

Tras esta exposición, Kaplan diseña unas representaciones gráficas de las organizaciones textuales de los cinco grupos que analizó, por lo que este artículo es normalmente

conocido como «the doodles article» (el artículo de los garabatos). La representación del inglés era una línea recta, la de las lenguas arabico-semíticas unas paralelas, la de las lenguas orientales una espiral, la de las lenguas romances una línea quebrada y la del ruso una línea quebrada discontinua.

Este artículo ha sido criticado duramente tanto por los planteamientos teóricos como por el diseño de la investigación. Connor (1996:16) resume estas críticas: Se le acusa de etnocentrismo, de haber privilegiado la escritura de los hablantes nativos de inglés, de examinar el producto escrito en una lengua extranjera para todos los escritores, de olvidar el proceso de escritura a favor del producto, de soslayar diferencias lingüísticas y culturales al agrupar lenguas como el chino o el coreano en un grupo «oriental» y, finalmente, de considerar la influencia de la primera lengua solamente como una transferencia negativa para la segunda lengua. La lista de acusaciones haría temblar a cualquier jurado.

La investigación de Kaplan en los años sesenta era una investigación en la acción mal diseñada, fruto de la curiosidad y de la necesidad de encontrar respuestas para un problema nuevo. Kaplan se justifica de la siguiente manera (1988:277)

It had its origins in pedagogical necessity...Because I was then the administrator of what was, for the time, a large and relatively important ESL program, I had the opportunity to observe a substantial number of compositions written in English by native speakers of a variety of languages other than English...This corpus demonstrated that there were problems that seemed to be unique to speakers of particular languages... Attention was focused on what were thought by me to be underlying difference.

El tono de este párrafo refleja una constante desde el primer artículo de Robert B. Kaplan. Desde entonces este autor se ha visto en la obligación de hacer continuas modificaciones en su método de investigación, y continuas correcciones en los planteamientos de la Retórica Contrastiva.

Sin embargo, a pesar de la falta de bases teóricas resistentes y de las evidentes carencias del diseño experimental, las nociones claves de la Retórica Contrastiva provocaron una gran número de reacciones, a favor y en contra. Curiosamente, en estos primeros años de existencia de la Retórica Contrastiva, varias de las primeras investigaciones más serias fueron tesis que contrastaban el español de Puerto Rico y el inglés. Santiago (1970) y Santana-Seda (1975) estudiaron la organización de textos escritos en esas dos lenguas, y demostraron que las redacciones en español tenían proporciones más altas de estructuras coordinadas, de construcciones aditivas y de párrafos de una y dos oraciones.

Otro estudio muy importante en la historia de la Retórica Contrastiva es el de John Hinds (1983). Este investigador pretendió demostrar la existencia de un estilo expositor japonés muy apreciado por los hablantes de esa lengua y que es, no sólo diferente del utilizado por los escritores ingleses, sino negativamente evaluado por una audiencia angloparlante. Dos de las diferencias evidentes entre este trabajo y el de Kaplan inauguran una nueva forma de comprender la Retórica Contrastiva: la utilización sólo de textos escritos en la primera lengua y la aparición de la audiencia lectora como un concepto fundamental en la nueva interpretación de la escritura. A partir de ahora un grupo de nuevos investigadores van a traer aires de renovación.

3. La nueva Retórica Contrastiva

Desde mediados de los años ochenta aparece una nueva forma de entender la Retórica Contrastiva, y aunque investigadores como Kaplan o Hinds siguen trabajando, surgen nombres nuevos, con mejores diseños de investigación, mejores herramientas de análisis, y colaboraciones con otras disciplinas. Además, estos investigadores, entre los que destacan Ulla Connor y Alan C. Purves, realizan una importante tarea de revisión de la tradición de la Retórica y del Análisis del Discurso así como una puesta al día de la Retórica Contrastiva con los últimos hallazgos en investigación de la escritura.

Así, en la década de los ochenta, estos dos nuevos investigadores junto con Robert B. Kaplan firman las tres publicaciones más importantes en la historia de la Retórica Contrastiva: El número de 1984 de *Annual Review of Applied Linguistics*, revista dirigida por Kaplan; el libro *Writing accross languages* de Kaplan y Connor (1987) y el libro de Alan C. Purves (con las correspondientes colaboraciones de Kaplan y Connor) *Writing across Languages and Cultures* (1988). Los artículos contenidos en estas tres publicaciones sientan las bases para la nueva Retórica Contrastiva.

Este resurgimiento está motivado por diversos factores. Connor (1996:18) menciona dos de ellos: «the celebration of cultural diversity in the United States and the increasing recognition of differing speech patterns.» Es decir, la Retórica Contrastiva consigue sintonizar con un cambio ideológico y científico en los Estados Unidos; pero es tan grande el número de trabajos que han aparecido durante la década de los noventa que estas razones nos parecen insuficientes para justificar el resurgir de la Retórica Contrastiva.

Así pues, aunque no rechazamos la explicación de Ulla Connor, detectamos al menos otras tres razones para la reaparición de esta corriente, las tres relacionadas con el área de la Lingüística Aplicada o el estudio de la escritura: Primero, la evolución de la investigación de la escritura; segundo, la reaparición de la noción de género en el mundo anglosajón; y tercero, los nuevos planteamientos de diseños de investigación y las nuevas técnicas dentro de la Retórica Contrastiva. Trataremos brevemente estos tres factores de cambio.

La investigación (y la enseñanza) de la escritura, tanto en la primera como en la segunda lengua, ha sufrido cambios drásticos y ha gozado de un avance continuo. En primer lugar, fue la idea de que no podemos considerar solamente el producto final entregado por el estudiante al profesor, sino también, y especialmente, el proceso que ha conducido a esa versión final. Posteriormente, han llegado nuevas ideas para completar nuestra visión del fenómeno de la escritura, llamando nuestra atención sobre las expectativas y demandas de la audiencia o sobre los contenidos mismos del texto en relación con la situación comunicativa (Raimes 1991). Todas estas ideas han provocado cambios que también han influido en la forma de hacer Retórica Contrastiva.

El segundo factor de cambio es la reaparición de la noción de género. Evidentemente no es ésta una noción nueva, pues ya Aristóteles la estudia en su *Retórica* (1990, traducción de Quintín Racionero, pg. 194) «...De modo que es preciso que existan tres géneros de discursos retóricos: el deliberativo, el judicial y el epidíctico...». Pero el análisis del discurso o la enseñanza de idiomas tuvieron que esperar hasta que John M. Swales recuperó en 1990 esta noción en su libro *Genre Analysis: English in academic and research settings*. En él, Swales no sólo redefine el término «género» sino que realiza un análisis ya clásico

de las introducciones de los artículos de investigación. Además, estudia la posibilidad de que los géneros participen de la hipótesis relativista que mencionaba Kaplan para concluir de la siguiente forma (Swales (1990:64)): "All in all, it looks as though the relativist hypothesis has some substance in teacher-student genres such as text-book, lectures and tutorials."

La influencia de la noción de género es importante, por tanto, para la validez teórica de la Retórica Contrastiva. No será posible establecer conclusiones generales válidas acerca de la relatividad de la retórica si esa hipótesis no se comprueba con diferentes géneros textuales y diferentes contextos. Será la suma de conclusiones parciales la que pueda clarificar la cuestión.

La segunda influencia de la noción de género es de carácter metodológico: No es posible comparar dos textos que pertenecen a dos géneros distintos en dos lenguas y dos culturas distintas. Sólo podemos comparar textos que compartan un propósito similar, ya que, según Swales (1990:58), la finalidad del texto «shape(s) the schematic structure of the discourse and influence and constrain choice of content and style.» Por ello, textos que respondan a finalidades distintas pueden lógicamente ser productos de diferentes esquemas y diferentes elecciones léxicas, morfosintácticas y discursivas.

El último factor de cambio que provocó la reaparición de la Retórica Contrastiva fue la mejora de las técnicas de investigación y análisis. Si los primeros estudios se limitaban al campo del análisis de errores y análisis del texto, en la actualidad se registran desde revisiones y reflexiones teóricas (Leki 1991, Connor 1996) hasta investigaciones cuantitativo-descriptivas (Montaño-Harmón 1991), pasando por estudios computerizados de predicción y clasificación (Reid 1992), entrevistas (Liebman 1992), estudios de casos (Pennington y So 1993) o cuasi-experimentos (Hinds 1984, Eggington 1987, Connor y McCagg 1983).

En resumen, la Retórica Contrastiva ha evolucionado de una posición muy restringida a una más amplia. El cambio de paradigma en la investigación de la escritura, el reconocimiento de la noción de género y la incorporación de nuevas técnicas de investigación han hecho que la Retórica Contrastiva haya sobrevivido a pesar de las duras críticas que ha recibido para proporcionar a finales de los noventa un corpus de trabajos que permite establecer ciertos principios válidos de reflexión y actuación.

4. Definición y principios básicos

Como fruto del proceso de continua revisión de la Retórica Contrastiva podemos observar hoy en día que no existe una metodología única de investigación. Sin embargo, todos los investigadores aceptan, implícita o explícitamente, una serie de principios básicos que exponemos a continuación.

Ulla Connor (1996:5) los presenta en el libro que más clara y completamente ha sintetizado los esfuerzos de la Retórica Contrastiva. Los enunciados básicos son:

1. El lenguaje y la escritura son fenómenos culturales.
2. Como consecuencia directa, cada lengua tiene convenciones retóricas que le son únicas.
3. Las convenciones lingüísticas y retóricas de la primera lengua interfieren en la escritura de la segunda lengua.

La Retórica Contrastiva es, por tanto, una toma de postura ante la diversidad lingüística. Frente a dos textos escritos en dos lenguas distintas se pregunta cómo son esos textos, especialmente en el nivel discursivo-textual, para hallar qué similitudes y diferencias presentan. En el caso de que aparezcan diferencias, la Retórica Contrastiva pretende encontrar la causa, ya sea ésta histórica, cultural o lingüística, para intentar posteriormente hacer propuestas metodológicas para una enseñanza de la escritura que tenga en cuenta las peculiaridades de los textos en ambas lenguas.

El programa investigador de la Retórica Contrastiva es, como podemos observar, amplio y ambicioso. En los últimos años, diversos autores han intentado fijarlo en unas líneas de investigación más o menos claras. Así, Michael Clyne (1987) propone cinco dimensiones a considerar: La dimensión lingüística, la dimensión psicolingüística, la dimensión psicosocial, la dimensión sociocultural y, finalmente, la dimensión aplicada.

Para desarrollar todas estas dimensiones la Retórica Contrastiva debe acudir a otras disciplinas, más allá de la Lingüística o el Análisis Textual. Afortunadamente, la interdisciplinariedad reinante en el mundo académico favorece este tipo de acercamientos a disciplinas como la Retórica, la Psicología Cognitiva, la Sociolingüística o los Estudios de la Cultura.

La Retórica Contrastiva ha crecido definitivamente. No es ya el estudio del párrafo que era en los trabajos de Kaplan de 1966. Sus objetivos son más amplios que el análisis textual y abarcan desde la comprensión psicológica a la visión social de la escritura. Connor (1996) ha resumido esta progresión, considerando al mismo tiempo las áreas en las que la Retórica Contrastiva tiene algo que decir:

Contrastive Rhetoric is interdisciplinary; it draws on several related fields of study such as text linguistics, composition pedagogy and literacy development. These influences enrich the scope and depth of Contrastive rhetoric research, enabling recommendations for teaching L2 writing in several ways: evaluating written products of ESL and EFL students based on textlinguistic insights, understanding cultural differences in writing processes, appreciating influences of L1 literacy acquisition on L2 writing, understanding writing cross-culturally in academic and professional situations, and being sensitive to societal-cultural differences in intellectual traditions and ideologies. (Connor (1996:27))

No podemos limitarnos al análisis del párrafo para estudiar la complejidad del texto, la escritura o su aprendizaje. Debemos considerar no sólo el nivel textual, sino también el proceso que conduce del deseo o la necesidad de escribir hasta el producto final, las actitudes unidas a la escritura, la enseñanza de la escritura en los colegios, las diferencias entre los géneros y las comunidades de escritores, o las implicaciones ideológicas de la escritura. Si queremos ser realmente explicativos, debemos responder a la complejidad del fenómeno de la escritura desde un enfoque complejo, multidimensional e interdisciplinar.

Creemos que, con este nuevo enfoque, la Retórica Contrastiva consigue encontrar por fin su ubicación en un ámbito de estudio cercano a diversas ciencias del lenguaje: la Filosofía del Lenguaje por cuanto estudia las relaciones entre Cultura y Lenguaje, la Psicolingüística por el estudio de los procesos de escritura y los modelos mentales asociados a ésta y la Lingüística del Texto por lo que tiene de análisis de los macro-niveles del lenguaje.

Además, este panorama debe completarse con estudios más propios de la Didáctica de la Lengua. En éstos se deberán contemplar las estrategias de enseñanza-aprendizaje de la escritura en la primera y en la segunda lengua o la lengua extranjera. Por ejemplo, diversas voces se han levantado ya para sugerir la posibilidad de que sea la percepción del profesor y/o del corrector la generadora de apreciaciones negativas de los textos escritos por no-nativos (Song y Caruso 1996; Fein 1980, Mc Girt 1984, Sweedler-Brown 1993^a, 1993b).

Son una buena muestra de la evolución de la Retórica Contrastiva los apoyos que ésta ha recibido para asentar sus bases teóricas desde otras ciencias afines. Grabe y Kaplan (1996:184-186) señalan cinco fuentes de evidencia externa: Las investigaciones sobre desarrollo lingüístico en diversos idiomas (Berman y Slobin 1994, Choi y Bowerman 1991, Demuth 1990, Slobin 1990, Slobin y Bocaz 1988), las investigaciones sociolingüísticas sobre «literacy» (Gee 1990, Heath 1983, 1986^a, 1986b, Scollon y Scollon 1981, Street 1984, 1993), los estudios sobre socialización y lenguaje (Clancy 1986, Ochs 1988, Philips 1983, Schieffelin y Ochs 1986, Spindler y Spindler 1987b), el desarrollo de la teoría de la construcción social del lenguaje (Bazerman 1988, 1991, Bruffee 1986, Kaplan y Grabe 1991, Myers 1986, 1990) y, finalmente, el énfasis de la retórica moderna en las fuerzas socio-históricas que «modelan» nuestra forma de escribir y de leer (Crowley 1989, Neel 1988, Shapiro 1987). Todos estos estudios justifican las nociones planteadas por la Retórica Contrastiva.

Nos gustaría a nosotros añadir otro elemento que puede proporcionar una base teórica a la Retórica Contrastiva. Proveniente de los estudios cognitivos, se han desarrollado recientemente algunas corrientes agrupadas en torno a nombres como la psicología cultural o la antropología cognitiva. Su interpretación de la relación entre cultura y lenguaje puede ayudarnos en nuestra tarea.

Uno de los autores más relevantes, Roy D'Andrade, define el término cultura como

Learned and shared systems of meaning and understanding, communicated primarily by means of natural language. These meanings and understandings are not just representations about what is in the world; they are also directive, evocative, and reality constructing in character. (D'Andrade (1990: 65))

Es decir, presenta la cultura como una fuerza que nos mueve a comprender la realidad según ciertos parámetros y a actuar en consecuencia con esos parámetros.

Martín Morillas (1993) añade a esta visión de la cultura la noción de «modelos». Son éstos unos esquemas que funcionan como sistema de orientación epistemológica y axiológica y que gobiernan las prácticas sociales y las actividades creativas. La cultura está organizada y estructurada en diferentes modelos culturales, compartidos por los miembros de un grupo social, y que tienen valor interpretativo y directivo. Quinn y Holland (1987:4) definen también la noción de modelo cultural:

Cultural models are presupposed, taken-for-granted models of the world that are widely shared (although not necessarily to the exclusion of other, alternative models) by the members of a society and that play an enormous role in their understanding of that world and their behaviour in it.

El lenguaje cobra especial importancia en estos autores, como transmisor de los modelos y como punto de encuentro donde se negocian y construyen los nuevos esquemas culturales. Además, tras esta exposición, tanto D'Andrade como Martín Morillas tratan el relativismo lingüístico:

Language differences in the way objects are categorized and distinguished are paralleled by cognitive differences in the perception of similarity between such objects, and in the degree to which these objects are accurately remembered (D'Andrade (1990:69))

Language conceptualises (metaphorises) a culture's experiences and practices (Martín Morillas 1993)

¿Qué aportan estas ideas a la Retórica Contrastiva? Para responder a esta pregunta debemos replantearnos la posibilidad de que la retórica sea «a linguistic area influenced by the Whorf-Sapir hypothesis» (Kaplan (1972, foreword)).

En primer lugar, es difícil entender la Retórica sólo como un acto lingüístico si atendemos al significado clásico del tema, es decir, como el arte de la creación de un texto, especialmente con finalidad persuasiva, siguiendo unos pasos llamados «intellectio», «inventio», «dispositio», «elocutio», «memoria» y «actio». Estos pasos no consideran simplemente la apariencia o la estructura superficial del texto, sino aspectos como la búsqueda de argumentos apropiados o el acto comunicativo de emitir el mensaje.

Aparentemente, no era ésta la idea que Kaplan tenía en los años sesenta de la retórica. En aquella época participaba totalmente en lo que se ha dado en llamar «current-traditional rhetoric», una definición reducida de retórica principalmente preocupada por el desarrollo del párrafo, la corrección gramatical y la ortografía. Esta era la metodología didáctica al uso en Estados Unidos en los años cincuenta y sesenta, como admiten Grabe y Kaplan (1996:30), pero aún creemos que se puede encontrar en muchas de nuestras aulas.

Sin embargo, nosotros creemos que la retórica no puede ser considerada como un fenómeno lingüístico. Creemos que puede existir un modelo cultural de «escritura», según las definiciones de Martín Morillas (1993) y Quinn y Holland (1987). Existiría, por tanto, un esquema cognitivo que define lo que es la escritura y que se aplica en cada ocasión a la tarea que debe realizar el escritor. Así, la retórica, como todo acto humano, estaría influenciada por la cultura.

D'Andrade (1990:19) explica que los modelos culturales se encuentran en una gran variedad de dominios, incluyendo sucesos, instituciones y objetos mentales y físicos. Entre otros, podemos encontrar el «guión del restaurante» (D'Andrade 1990), el «modelo popular de la mente» (D'Andrade 1987), el «modelo cultural de la mentira» (Sweetser 1987) o el «modelo cultural del matrimonio americano» (Quinn 1987).

La noción de género, tal y como la estudia Swales (1990), representa un aplicación de un esquema cognitivo cultural. Swales analiza los artículos de investigación y comienza su estudio intentando demostrar la existencia de este género y su aceptación social, histórica y cultural. Posteriormente analiza la introducción del artículo de investigación, concluyendo que «the typical introduction is a crafted rhetorical artifact». Él presenta un

modelo llamado CARS (Create a Research Space), en el cual existen tres movimientos: Establecer un territorio, establecer un nicho y ocupar el nicho. A su vez estos movimientos constan de diversos pasos.

Finalmente Swales compara su modelo CARS con una introducción escrita por un estudiante japonés. Admite que, a pesar de que la introducción del estudiante japonés es efectiva, existen diferencias sustanciales con su modelo. Swales está proporcionando pruebas del uso que el hablante nativo hace del género en cuestión y de su ligazón con la cultura, en este caso, anglosajona.

Los géneros son, por tanto, esquemas culturales accesibles a los escritores. Si, como dice Swales, la finalidad comunicativa proporciona la base lógica de un género, podríamos pensar que éstos representan una solución históricamente evolucionada y mejorada para cubrir ciertos propósitos: por ejemplo, en el caso del artículo de investigación, el propósito es convencer a la comunidad científica de la validez de un experimento.

Además, los géneros no son sólo ayudas para la producción, sino también en la recepción de los textos. El lector posee también un esquema cognitivo que proyecta sobre el texto en forma de expectativas que espera ver cumplidas. Por tanto, los géneros son herramientas para la escritura y la lectura, que aparecen en el nivel cognitivo pero también en el nivel textual. Un género concreto no es una simple alternativa a la hora de escribir, sino un esquema compartido por el escritor y el lector. No es sólo un fenómeno lingüístico sino una fuerza comunicativa de considerable poder.

Teniendo todo esto en consideración creemos que no se pueden considerar tampoco la escritura o la retórica como fenómenos lingüísticos. Por el contrario, la escritura es una actividad humana gobernada por modelos culturales que también debemos considerar en nuestra investigación.

Así pues, los estudios cognitivos también aportan su apoyo a la Retórica Contrastiva. Las nociones de esquemas cognitivos y modelos culturales sirven como nexo de unión a la escritura, el lenguaje y la cultura, superando las limitaciones de la hipótesis del relativismo lingüístico de Sapir-Whorf.

5. La Retórica Contrastiva y el Español

Afortunadamente, el español ha sido una de las lenguas que más se ha estudiado desde la perspectiva de la Retórica Contrastiva. Aparte de las dos tesis ya mencionadas, Santiago (1970) y Santana-Seda (1975), se han hecho diversas investigaciones en las que se compara el español y el inglés. En todas ellas los resultados son similares: el escritor español suele preferir un estilo más elaborado de escritura y usan un porcentaje mayor de coordinación y subordinación que el escritor anglosajón.

Joy Reid (1988; 1992) realizó un análisis computerizado de las herramientas de cohesión en textos escritos por hablantes de cuatro lenguas distintas. Los resultados indican que el escritor español escribe oraciones más largas, usa mayor número de oraciones coordinadas y al menos tantas subordinadas como los escritores anglosajones.

María Rosario Montaña-Harmón (1991) estudió las características discursivas del español de México y el inglés americano. Los resultados coinciden con los de Reid en cuanto al mayor tamaño de las oraciones, la menor frecuencia de oraciones simples y la

mayor presencia de oraciones coordinadas. El español de Latinoamérica es contrastado con el inglés americano también en Lux (1991) con resultados similares (aunque en este caso no apareció ninguna diferencia en el uso de oraciones coordinadas).

Reppen y Grabe (1993) compararon la escritura de estudiantes elementales de inglés como segunda lengua con estudiantes ingleses de nivel socioeconómico bajo. Una vez más, los hispanohablantes usaron oraciones más largas y más oraciones coordinadas y subordinadas.

Tenemos, por último, dos trabajos hechos en España. Carmen Valero-Garcés (1996) presenta un interesante artículo de Retórica Contrastiva para ESP (English for Specific Purposes). En concreto, esta investigadora estudia el metatexto o metadiscurso en textos económicos escritos por hablantes de español e inglés. Establece al final de su investigación que «the English texts written by the Spanish-speaking writers have less metatext than texts written by the Anglo-American writers...Native-English texts use more metatext as independent words or as part of an expression than the Spanish-English texts do.» (ibid.:286)

Además, «the Spanish and English writers studied differ not only in the way that they explicitly indicate their presence in the text, but also in the way they indicate the presence of other authors in the text and the number of times they do this.» (ibid.:287) Valero-Garcés indica que en los textos de escritores españoles los autores y sus referencias suelen aparecer entre paréntesis, mientras que en los textos escritos por angloparlantes éstos aparecen en posición temática.

Otro rasgo de importancia es la responsabilidad que el escritor del texto le asigna al lector. En los textos escritos por hispanoparlantes «the reader, not the author, is primarily responsible for effective communication.» (ibid.:289) Es decir, al lector se le ofrecen estímulos para el pensamiento, teorías o conocimientos, y él o ella es responsable de la recepción e interpretación del texto. Por el contrario, el escritor angloparlante prefiere dejar poco espacio para la especulación y la interpretación del lector.

A la hora de concluir el texto también encontramos diferencias. El escritor angloparlante presenta una conclusión explícita, un resumen del texto y una evaluación de la conclusión. El escritor hispanoparlante simplemente proporciona la conclusión, sin resumen ni evaluación. Una vez más es al lector al que le corresponde realizar esa tarea.

Como conclusión, Valero Garcés nos dice: «there is intercultural variation in the rhetorical preferences of writers, despite a relative uniformity of academic papers imposed by the requirements of the genre, and by the use of the same language.» (op. cit.:291) Creemos que la autora tiene razones para redactar esta conclusión pues, efectivamente, ha detallado diferencias interesantes entre textos pertenecientes a un género normalmente aceptado como bastante uniforme. Sin embargo, como ella misma expresa en repetidas ocasiones, sus datos hay que contrastarlos con un corpus mayor de textos. Una vez más percibimos como el gran problema de la Retórica Contrastiva no es la falta de investigadores o de ideas, sino la metodología empleada o, quizás, la falta de recursos para desarrollar investigaciones a gran escala.

El segundo trabajo realizado en España que nos gustaría comentar es la investigación de Ana I. Moreno (1997) presentada en el artículo «Genre Constraints Across Languages: Causal Metatext in Spanish and English RAs.» Como los anteriores, este

artículo pretende descubrir si existen diferencias interculturales significativas entre las preferencias retóricas de diversas culturas. Para realizar tal empeño Moreno estudió el metatexto causal que debe ayudar al lector para la comprensión de las relaciones inter-oracionales de causa-efecto (denominadas “CEISRs” por ella) en artículos de investigación sobre economía y negocios.

El gran interés de este trabajo, además de su calidad y meticulosidad en el diseño de la investigación, es la atención que la investigadora le prestó a la selección de sus textos. Consideró que pertenecieran al mismo género, que trataran el mismo tema, que se hubieran escrito (y publicado) en contextos similares. En resumen, se aseguró la comparabilidad de los textos que iba a manejar.

Con este material realiza su análisis para concluir de la siguiente manera:

Application of the comparative model used in this work has led to the determination of more areas of similarity than differences between two writing cultures of the western world, the Anglo-American and the Spanish, with respect to one rhetorical aspect of texts, the metatextual devices used to express CEISRs (...) Both language groups seem to make CEISRs explicit with similar frequency. In addition, they use similar strategies for expressing CEISRs. (ibid.: 173)

En este caso, pues, las diferencias culturales no han primado sobre las imposiciones del género. La misma investigadora sugiere que esto puede deberse a la influencia de la academia angloparlante sobre el mundo de la educación empresarial español. Además, plantea que sus conclusiones sólo se refieren a una característica menor de los artículos de investigación y por tanto “this study does not permit any inference about the RA genre variable in controlling the rhetoric of text organization in Spanish and English. In other words, these conclusions do not mean that the RA genre variable is powerful enough to control every rhetorical aspect of text organization in Spanish and English.” (op. cit.: 174)

Parece, por tanto, bastante razonable afirmar que existen ciertas diferencias entre la escritura de los hispanohablantes y los anglosajones. Sin embargo, estas investigaciones plantean, como no podría ser de otra forma, nuevas cuestiones. En primer lugar, deberíamos comprobar si estas diferencias aparecen independientemente del género o el tipo de texto con el que trabajemos, del propósito que éste tenga, del receptor al que se destine, etc. En segundo lugar, futuras investigaciones deberán ampliar las características estudiadas para ir más allá de un análisis textual cuantitativo: en relación con el texto se deben estudiar elementos como la macroestructura, la superestructura, la organización temática de la oración o el nivel de responsabilidad en el escritor o el lector (al estilo de los trabajos de Jenkins y Hinds 1987), entre otros; más allá del texto podemos estudiar dentro de la retórica Contrastiva las distintas tradiciones de enseñanza de la escritura en español y en inglés, las expectativas del lector en las dos lenguas o la corrección por el profesorado de textos escritos en ambas lenguas. Como podemos ver, aún quedan muchas cosas por hacer, por no hablar de la comparación entre el español y otras lenguas, tema todavía inédito.

6. Conclusión

Finaliza aquí nuestro escrito. Hemos revisado en pocas páginas treinta años de historia de la Retórica Contrastiva plagados de dificultades y críticas, pero también de trabajo continuado y de logros parciales que ayudan a construir nociones claras y operativas. La Retórica Contrastiva nace en la década del método audiolingual, cuando nadie prestaba atención al texto escrito, y ha tenido que ir creciendo al mismo tiempo que la Lingüística del Texto y el Análisis del Discurso. Finalmente, igual que le ha ocurrido a la Lingüística Aplicada o la Didáctica de la Lengua, ha tenido que acudir a otras ciencias para encontrar en la interdisciplinariedad respuestas para preguntas de gran complejidad.

A estas alturas podemos afirmar con bastante certeza que existen diferencias, más o menos importantes, entre los textos escritos en diferentes lenguas y diferentes contextos culturales. Tenemos que seguir ampliando la nómina de lenguas en la comparación, profundizando en el análisis, perfeccionando el diseño de nuestras investigaciones, aumentando el tamaño de nuestros corpora. Pero, al fin y al cabo, ¿qué ciencia, qué disciplina, qué corriente de investigación no tiene las mismas obligaciones? Todos estamos en el mismo camino y tan importante es la meta final como cada uno de los pasos que damos.

Referencias

- ACERO, J. J., E. BUSTOS y D. QUESADA, (1989), "La Hipótesis del Relativismo Lingüístico», *Introducción a la Filosofía del Lenguaje*, Madrid, Cátedra, 254-262.
- ARISTÓTELES, *Retórica*, traducida por Quintín Racionero, (1990), Madrid: Gredos.
- BAZERMAN, C. (1988), *Shaping written knowledge*, Madison, WI, University of Wisconsin Press.
- BERMAN, R. y D. SLOBIN, (1994), *Relating events in narratives: A crosslinguistic and developmental study*, Hove, Sussex and Hillsdale, NJ: L. Erlbaum.
- BRUFFEE, J. (1986). "Social construction, language and the authority of knowledge: A bibliographic essay», *College English* 48, 773-790.
- CHOI, S. y M. BOWERMAN (1991), "Learning to express motion events in English and Korean: The influence of language-specific lexicalization patterns», *Cognition* 44, 83-121.
- CLANCY, P. (1986), "The acquisition of communicative style in Japanese», en B. Schieffelin y E. Ochs (eds.), *Language socialization across cultures*, Cambridge, Cambridge University Press.
- CLYNE, M. (1987), "Cultural differences in the organization of academic texts: English and German», *Journal of Pragmatics* 11, 211-247.
- CONNOR, U. y R. B. KAPLAN (1987), *Writing across Languages: analysis of L2 text*. Addison-Wesley.
- CONNOR, U. (1996), *Contrastive Rhetoric*, New York. Cambridge University Press.
- CONNOR, U. y P. MCCAGG (1983), "Cross-Cultural Differences and Perceived Quality in Written Paraphrases of English Expository Prose", *Applied Linguistics*, 4 (3), 259-268.
- CROWLEY, S. (1989), *An introduction to deconstruction*, Urbana, IL, National Council of Teachers of English.
- D'ANDRADE, R. (1987), "A folk model of the mind», en Quinn, N. y D. Holland (eds.), *Cultural models in Language and Thought*, New York, Cambridge University Press.
- D'ANDRADE, R. (1990), "Some Propositions about the relations between culture and human cognition» in Stinger, J. W., R. A. Shweder and G. Herdt, *Cultural Psychology: Essays on comparative human development*, New York, Cambridge University Press, 65-129
- DEMUTH, K. (1990), "Maturation and the acquisition of the Sesotho passive», *Language* 65, 56-81.
- EGGINGTON, W.G. (1987). "Written Academic Discourse in Korean: Implications for Effective Communication", en Connor, U. y R.B. Kaplan (eds.), *Writing Across Languages: Analysis of L2 Text*, Reading, MA: Addison-Wesley, 153-168.
- FEIN, D.M. (1980), *A comparison of English and ESL compositions*. Tesis no publicada. Universidad de California, Los Ángeles.
- GEE, J. (1990), *Social linguistics and literacy*, New York, Falmer Press.
- GRABE, W. y R. B. KAPLAN (1996), *Theory and Practice of Writing*, New York, Longman.
- HEATH, S.B. (1983), *Ways with words*, Cambridge, Cambridge University Press.

- HEATH, S.B. (1986a), "Critical factors in literacy development", en S. DeCastell, A. Luke y K. Egan (eds.). *Literacy, society and schooling: A reader*, Cambridge. Cambridge University Press, 209-229.
- HEATH, S.B. (1986b), "Sociocultural contexts of language development", en California Office of Bilingual Education, *Beyond Language: Social and cultural factors in schooling language minority children*, Los Angeles, CA. Evaluation, Dissemination and Assessment Center, California State university, Los Angeles, 143-186.
- HINDS, J. (1983), "Contrastive Rhetoric: Japanese and English", *Text* 3, 183-195.
- HINDS, J. (1984), "Retention of information using a Japanese Style of Presentation", *Studies in Linguistics* 8, 45-69.
- JENKINS, S. y J. HINDS (1987), "Business letter writing: English, French and Japanese", *TESOL Quarterly* 21, 327-349.
- KAPLAN, R. B. (1966), "Cultural thought patterns in intercultural education", *Language Learning* 16, 1-20
- KAPLAN, R. B. (1972), *The anatomy of Rhetoric: Prolegomena to a functional theory of rhetoric*, Philadelphia, Center for Curriculum Development.
- KAPLAN, R. B. (1984), *Annual Review of Applied Linguistics III*, Rowley, MA: Newbury House.
- KAPLAN, R. B. (1988), "Contrastive Rhetoric and Second Language Learning: Notes toward a theory of contrastive Rhetoric", en A. C. Purves (ed.), *Writing across Languages and Cultures: Issues in Contrastive Rhetoric*, Sage Publications.
- KAPLAN, R. B. y W. GRABE (1991), "The fiction in science writing" en H. Schroeder (ed.), *Subject-oriented texts: Language for special purposes and text theory*, New York, Walter De Gruyter, 199-217.
- LEKI, I. (1991), "Twenty-Five Years of Contrastive Rhetoric: Text Analysis and Writing Pedagogies", *TESOL Quarterly* 25 (1), 123-143.
- LIEBMAN, J. D. (1992), "Toward a new Contrastive Rhetoric: Differences between Arabic and Japanese Rhetorical Instruction", *Journal of Second Language Writing* 1 (2), 141-165
- LUX, P. (1991), *Discourse Styles of Anglo and Latin American college student writers*, Tesis doctoral, Tempe, AZ, Arizona State University.
- MARTÍN MORILLAS, J. M. (1993), "Holistic Thinking and Educational Linguistics: Raising awareness of Cognitive-Cultural Interface through cognitive-Axiological Reorientation", Comunicación personal.
- MARTÍN MORILLAS, J. M. (1996), "Remarks on the Contribution of Cognitive Anthropology to Educational Linguistics", Comunicación Personal.
- MCGIRT, D. (1984), *The effect of morphological and syntactic errors on the holistic scores of native and non-native compositions*, Tesis doctoral, Universidad de California, Los Ángeles.
- MONTAÑO-HARMON, M. R. (1991), "Discourse Features of Written Mexican Spanish: Current Research in Contrastive Rhetoric and its implications", *Hispania* 74, 417-425.

- MORENO, A. I. (1997), "Genre Constraints Across Languages: Causal Metatext in Spanish and English RAs", *English for Specific Purposes* 16, 3, 161-179.
- MYERS, G. (1986), "Writing research and the sociology of scientific knowledge: A review of three new books", *College English* 48, 595-610.
- MYERS, G. (1990), *Writing Biology: Texts in the social construction of knowledge*, Madison, WI, University of Wisconsin Press.
- NEEL, J. (1988), *Plato, Derrida and writing*, Carbondale, IL, southern Illinois University Press.
- OCHS, E. (1988), *Language and cultural development*, Cambridge, Cambridge University Press.
- PENNINGTON, M. C. y S. SO (1993), "Comparing writing Process and Product Across Two Languages: A Study of 6 Singaporean University Student Writers", *Journal of Second Language Writing* 2, 1, 41-63.
- PHILIPS, S. (1983), *The invisible culture: Communication in classroom and community on the Warm Springs Indian reservation*, London and New York, Longman.
- PURVES, A. C. (ed.) (1988), *Writing across Languages and Cultures: Issues in Contrastive Rhetoric*, Sage Publications.
- QUINN, N. and D. HOLLAND (1987), "Culture and Cognition" en Quinn, N. y D. Holland, *Cultural models in Language and Thought*, New York, Cambridge University Press.
- QUINN, N. and D. HOLLAND (eds.) (1987), *Cultural models in Language and Thought*, New York, Cambridge University Press.
- RAIMES, A. (1991), "Out of the Woods: Emerging Traditions in the Teaching of Writing", *TESOL Quarterly*: 25, 3, 407-429.
- REID, J. (1988), *Quantitative differences in English Prose written by Arabic, Chinese, Spanish and English Students*, Tesis doctoral, FT Collins, CO, Colorado State University.
- REID, J. (1992), "A Computer Text Analysis of Four Cohesion Devices in English Discourse by Native and Non-native Writers", *Journal of Second Language Writing*: 1, 2, 79-107
- REPPEN, R. y W. GRABE (1993), "Spanish transfer effects in the English writing of elementary school students", *Lenguas Modernas* 20, 113-128.
- SANTANA-SEDA, O. (1975), "A Contrastive Study in Rhetoric: An Analysis of the Organization of English and Spanish Paragraphs Written by Native Speakers of Each Language", (Tesis doctoral, New York University, 1974), *Dissertation Abstracts International*, 35.6681^a
- SANTIAGO, R.L. (1971), "A Contrastive Analysis of Some Rhetorical Aspects in the Writing in Spanish and English of Spanish-speaking College Students in Puerto Rico" (Tesis doctoral, Columbia University, 1970), *Dissertation Abstracts International*, 31.6368^a
- SCHIEFFELIN, B. y E. OCHS (eds.) (1986), *Language socialization across cultures*, Cambridge, Cambridge University Press.
- SCOLLON, R. y S. SCOLLON (1981), *Narrative, literacy and face in interethnic communication*, Norwood, NJ, Ablex.

- SHAPIRO, M. (1987), "Language and Politics", en R.B. Kaplan et al. (eds.), *Annual Review of Applied Linguistics 7*, Cambridge, Cambridge University Press, 74-85.
- SLOBIN, D. (1990), "The development from child speaker to native speaker" en J. Stigler, R. Shweder y G. Herdt (eds.) *Cultural psychology: Essays on comparative human development*, Cambridge, Cambridge University Press.
- SLOBIN, D. y A. BOCAZ (1988), "Learning to talk about movement through time and space: The development of narrative abilities in Spanish and English", *Lenguas Modernas 15*, 5-24
- SONG, B. y CARUSO, I. (1996), "Do English and ESL Faculty differ in evaluating the essays of native english speaking and ESL students?", *Journal of Second Language Writing 5*, 2, 163-182.
- SPINDLER, G. y L. SPINDLER (eds.) (1987), *Interpretive ethnography of education*, Hove, Sussex and hillsdale, NJ, L. Erlbaum.
- STREET, B. (1984), *Literacy in theory and practice*, Cambridge, Cambridge University Press.
- STREET, B. (ed.) (1993), *Cross-cultural approaches to literacy*, Cambridge, Cambridge University Press.
- SWALES, J. M. (1990), *Genre Analysis: English in academic and research settings*, Cambridge, Cambridge University Press.
- SWEEDLER-BROWN, C.O. (1983a), "ESL essay evaluation: The influence of sentence-level and rhetorical features", *Journal of Second Language Writing 2*, 3-17.
- SWEEDLER-BROWN, C.O. (1983b), "The effects of ESL errors on holistic scores assigned by English composition faculty", *College ESL 3*, 53-69.
- VALERO-GARCÉS, C. (1996), "Contrastive ESP Rhetoric: Metatext in Spanish-English Economic Texts", *English for Specific Purposes 15*, 4, 279-294.